Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

—¡Atención! Un arrecife a babor. Y esta vez no me equivoco. Digo bien: ¡A babor!

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

LO QUE NUNCA SUCEDE

—Olvídalo, querida: ¡esto le puede pasar a cualquiera!

Al marinero herido en combate, las visitas al hospital no le dejaban en paz, preguntándole detalles de cómo le hirieron. Un día ya no pudo seguir conteniéndose. Se aproximó una señora a su cama y le preguntó:

—¿Cómo fué herido usted?

—Por una bomba, señora.

—¿Reventó?

—No, señora. ¡La bomba dió una vuelta por detrás mío y me pellizcó la nuca!

El carnicero, furioso, gritó a un señor que pasaba ante su tienda:

—¡Eh! ¡Oiga! Su perro acaba de robarme una chuleta de cordero.

Entonces el propietario del perro, sin conmoverse poco ni mucho, respondió:

—Hace usted bien en decírmelo. Muchas gracias. Así hoy me ahorraré darle de comer.

Aquella actriz era violenta y vengativa.

Cierto día un admirador le regaló un anillo en el que había engarzada una enorme piedra. No sabía con certeza qué clase de piedra era, pero no había duda de que era de gran tamaño.

Furiosa, resolvió devolverlo por paquete postal y en el rótulo pegado en su parte exterior escribió:

"¡Atención! ¡Frágil! ¡Contiene cristal!"

Un viejo escocés, antes de morir, pidió a sus hijos que cada uno de ellos pusiese en su ataúd un billete de cien libras.

Dos de los hermanos, llenos de buena voluntad hacia la última voluntad de su padre, sacaron los dos billetes y los pusieron al lado del inmóvil cuerpo de su padre, pero el tercero vaciló:

—No tengo ahora ningún billete de esa cantidad.

Por lo que decidió extender un cheque de trescientas libras y recoger las doscientas que sus hermanos habían dejado...

La señora viajaba de pie en el autobús que iba atestado de gente. Un caballero anciano le cedió su asiento.

Hubo un momento de silencio.

—¡Perdone, señora! — dijo el señor.

—¡Si no he dicho nada! — replicó la mujer.

—¡Oh! discúlpeme de nuevo, señora — continuó él —. ¡Me había parecido que usted había dicho "muchas gracias, caballero"...

Un hombre que no tiene secretos para su esposa, es, o un pobre hombre que no tiene secretos, o un hombre feliz que no tiene esposa...

Después de la colisión, se acerca un agente de tráfico y dice:

—El señor tenía la obligación de ver a esta señora que se aproximaba en dirección contraria. ¿Por qué no le dejó media calle libre?

—Señor guardia — replicó el automovilista —. Es que cuando veo una señora al volante, ¡nunca sé por cuál de las dos mitades de la calle se va a decidir!

Juez: — Está usted condenado a una multa de 200 pesetas con cuarenta céntimos, por pegar a su suegra.

Condenado:—¿Por qué los cuarenta céntimos?

Juez: — ¡Impuesto de diversión!

Armandita es una niña muy bien educada y sabe que siempre hay que comportarse de manera que no se pueda dar lugar a críticas. Mientras jugaba en el jardín, ha caído y se ha dañado en una rodilla. Entra llorando en casa y busca consuelo en los brazos de su madre, que le dice:

—No llores, nenita. Eso no es nada. La señora de López está de visita. ¿Qué pensará de una niña que se queja por un rasguño sin importancia?

—Es verdad — responde Armandita, enjugándose las lágrimas. Y añade—: Esperaré a que se marche.

Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

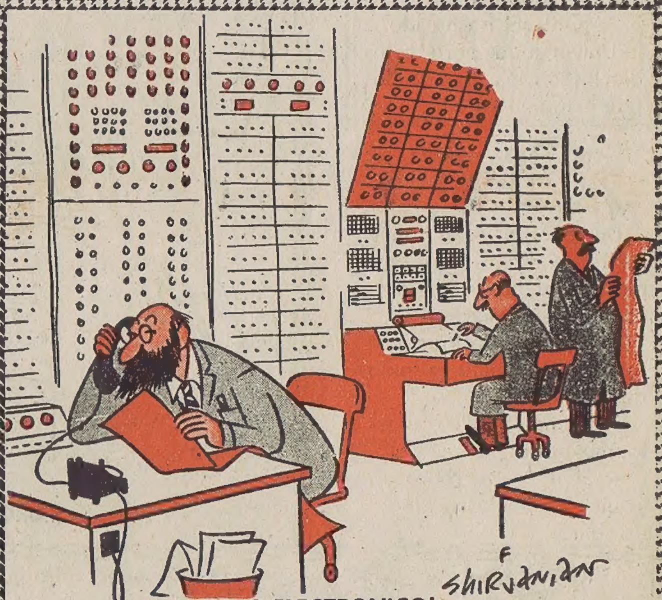
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

Nº 63 * AÑO II 9 de diciembre de 1957

—¡No! ¡Ahora no te presto mi cuchillo de monte!

—¿Por dónde andará "Dick"? Casi siempre me trae una cosa u otra...



CEREBRO ELECTRONICO!

—¡Quinientos dólares a favor de "Caballo Volador"!

MATRIMONIO

—No, no. Si tú y yo pensamos alguna vez la misma cosa, no es telepatía, es casualidad.

LA CARA ALEGRE DEL MUNDO

El joven Eduardo tenía la manía de las fanfarronadas, por lo que se pasaba el día mintiendo. Pero deseaba curarse de su vicio y pidió a su amigo Jaime que cada vez que le oyese decir una mentira le diese un bofetón, estuviesen donde estuviesen.

Una noche, en una ronda de amigos, Eduardo comenzó una de sus historias:

—Una vez, estando cazando tigres en el Sahara, maté a uno que medía por lo menos más de tres metros de...

Pero, al ver que Jaime levantaba la mano, se interrumpió y añadió, precipitadamente:

—Bueno, es posible que en lugar de metros fueran centímetros.

El funcionario encargado de hacer el padrón, llamó a la puerta de una casa. Le abrió un niño de pocos años

—¿Dónde está tu papá? — le preguntó.

—En la Penitenciaría — contestó el pequeño.

—¿Y tu mamá?

—Mamá está en el manicomio.

—Y dime, ¿no tienes ninguna hermana?

—Sí, tengo una. Está en un Reformatorio. ¡Pero también tengo un hermano en la Universidad!

—¡Vaya! ¡Esto está muy bien! ¿Y qué estudia?

—¡Oh!, ¡El no ha ido a la Universidad para estudiar! ¡Son los demás los que estudian en él!

Un señor muy feo y muy bajito se dirige a un empleado del Jardín Zoológico y le pregunta:

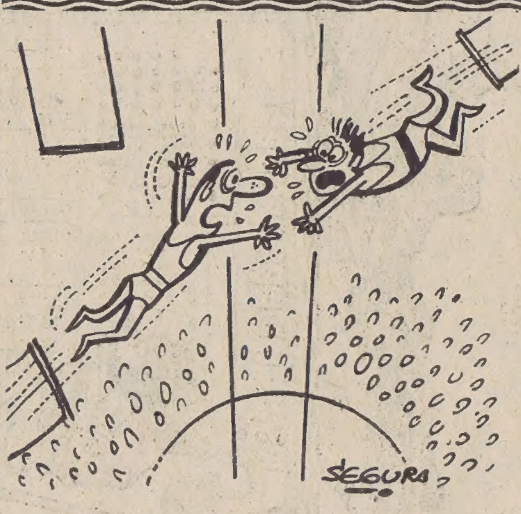
—¿Quiere decirme, por favor, dónde está la jaula de los monos?

Y el empleado le contesta, muy serio:

—Si no sabe regresar, ¿quién demonios le mandó salir?

¡BAJO la LONA!

—¡Qué asco! Siempre metiéndome la cabeza en la boca y se peina con una brillantina infecta.



APURO

—¿Es verdad que Pedro es un muchacho muy vanidoso?—preguntó.

—¡Uff!... — fué la respuesta —. Su vanidad es tan grande, que se enroló en la marina, no para ver el mundo, sino para que el mundo lo vea a él.

Leído en el periódico "Breeze", que se publica en Illinois:

—Dick Campbell, de 21 años, hijo de mister y mistress Campbell, ha aceptado el cargo de recluta que el Gobierno de los Estados Unidos acaba de ofrecerle. Con este motivo, sus padres han ofrecido una fiesta en su magnífica residencia recién adquirida, a la cual han asistido

Entre amigas:

—¿Sabes? ¡Voy a casarme!

—¡Bravo! ¿Quién es el novio?

—¡Es un artista!

—¿De qué genero?

—¡Valiente pregunta! ¡Del masculino!

En unos grandes almacenes:

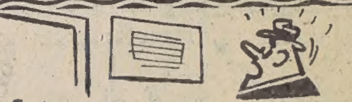
—Tengo que ir a Chicago y desearía...

—Sí, señor. Pistolas y revólveres en el octavo piso.

El señor Rodríguez, después de oír cómo su esposa gritaba a la criada, se acerca a la muchacha y le dice:

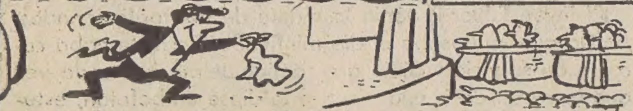
—Los dos estamos en la misma infeliz situación.

—¡Qué va a ser la misma! — responde la criada—. ¡Yo me despido mañana mismo!



En la puerta de una casa dedicada a la venta de perros, puede leerse el siguiente anuncio:

"Se venden cacharros; compren uno. Es el único amor sincero que se puede conseguir con dinero."



En el teatro un prestidigitador acaba de conseguir un truco formidable. Acaba de transformar una moneda de cinco pesetas en un pañuelo colorado. Un niño aplaude entusiasmado, y al ver que su padre no parece encontrar mérito en lo que acaba de ver, le pregunta:

—¿No te ha gustado? ¡Ha sido formidable!

—¡Bah! Ya estoy acostumbrado a trucos así. Tu madre hace lo mismo, sólo que ella convierte un billete de quinientas en un sombrero.

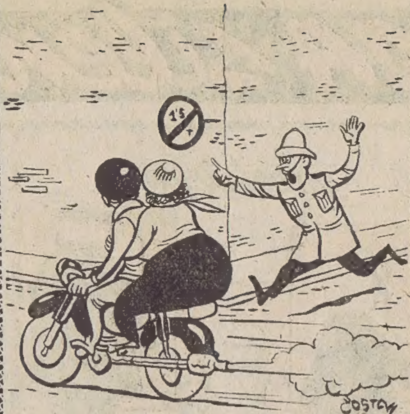
¿SABE USTED POR QUE TIENE NAPOLEON LA MANO EN EL PECHO?...

... Pues porque teme que le roben el

GRAN ALMANAQUE DE "EL D.D.T." para 1958

Lo compró antes que usted, conque apresúrese antes de que se agote. Se reirá hasta Chindasvinto, por la irrisoria cantidad de 3'50 enclenques pesetillas.

—Mientras ustedes dos discuten acerca de quién me vió primero, voy a llevar a este señor.



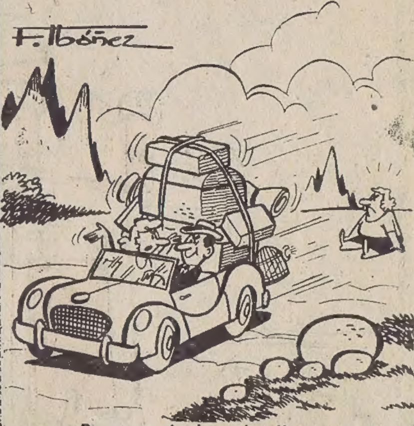
—¡Alto! ¡Alto! ¿No ven que sólo puede circular por esta calle hasta tonelada y media?

—¡Nosotros recorremos el mundo haciendo "auto-stop" con "roulotte" y no gastamos ni un céntimo en hoteles.

EN PROVINCIAS y EN LA CORTE...

FRENAZO

PILLIN

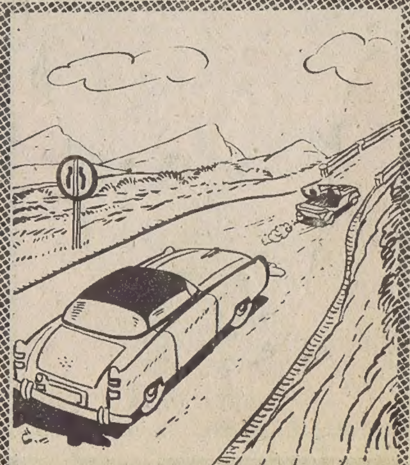


—¡Bueno, si el coche lleva demasiada carga podías haber desechado otra cosa en vez de mamá!

...ES UN PROBLEMA el TRANSPORTE

—Pues no, no ví la luz roja. Lo único que ví fueron sus grandes ojos verdes.

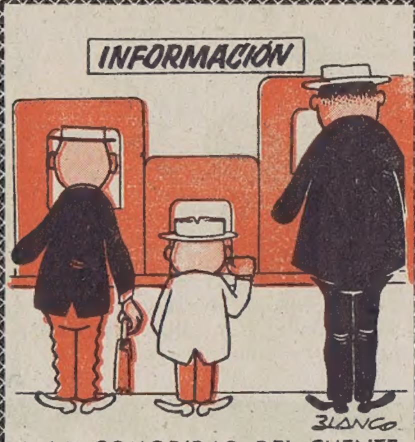
—Es una línea que siempre va tan completa, que no cabe ni el conductor



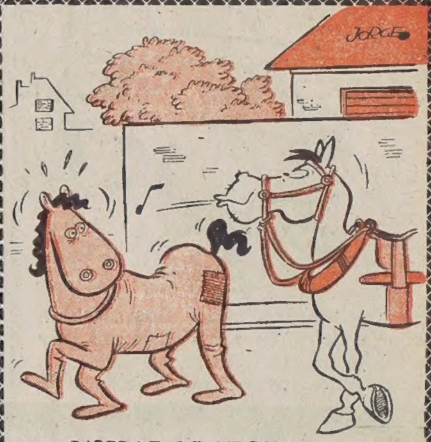
SATISFACCION DE COCHE PEQUEÑO

La risa silenciosa...

PARACAIDISTA PROVIDENCIAL



A LA COMODIDAD DEL CLIENTE



DISFRAZ DE YEGUA

CASTILLO

HAMBRE

MAREA BAJA

PUNTERIA

ILUSION

...es mucho más GRACIOSA.

RISA NORTEAMERICANA

MC FEATTERS

—¡Bueno, bueno! Yo diré las letras, pero primero dígame dónde está el cartel.

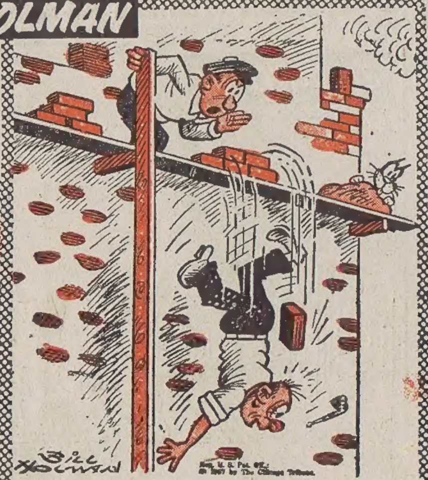
—¿No está usted llevando demasiado lejos la idea de que aquí somos como una gran familia?

—¡Pst!...¡Vas a ver el susto que le damos!

—!Espera a oírle dar puñetazos sobre la mesa!

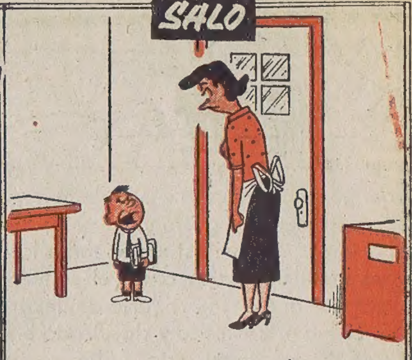
BILL HOLMAN

—Yo preferiría tener pececitos de colores, pero como el gato se los come...

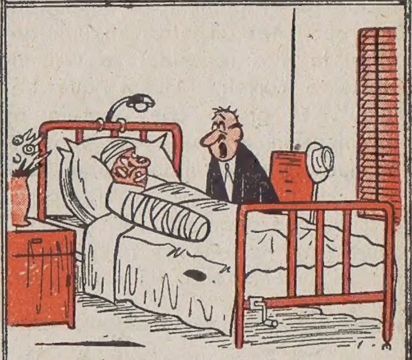


—¡Baja de prisa, Peter! ¡Te sigue un ladrillo!

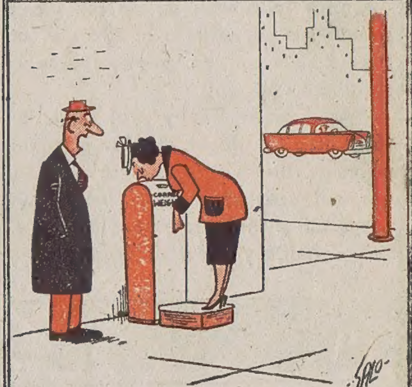
SALO



—¡Claro que traigo algo nuevo de la escuela! ¡Con toda la palabrería que hubo tengo un dolor de cabeza fenomenal!



—En la oficina todos lo han sobrellevado penosamente, jefe. Desde su accidente, apenas ha venido nadie al trabajo.



¡SARCASMO!
—¿Perdiste otro par de onzas, eh?

—No puedo aumentarle el sueldo, Pérez. ¡Pensar en su salario es lo único que me causa alivio!

El solterón estaba enseñando a un amigo su nueva casa y cuando le felicitó por su buen gusto y, sobre todo, por el orden manifestado en todas las dependencias de la casa, el soltero contestó que era partidario de llevar un orden matemático y clasificado en todo. Y, en efecto, ésto pudo comprobar el amigo unos minutos después. Cuando llegaron a la biblioteca, observó que los libros aparecían esmeradamente alineados en tres secciones distintas. En una de ellas, la más reducida, se veía el siguiente cartel: "Libros que he leído". El grupo que apareía a continuación era un poco mayor, no mucho, y el cartel anunciaba: "Libros que pienso leer". En la tercera sección, que abarcaba casi las tres cuartas partes de libros de la biblioteca, el cartel rezaba: "Libros que no pienso leer nunca".

¿Qué tal les parecería comer para vivir... durante todo el día? Esto es precisamente lo que tiene que hacer Miss Anna Martin, de la ciudad de Nueva York. Para ganarse su sueldo, tiene que despachar, cuando menos, diez comidas al día.

Está empleada por una organización en cadena de restaurantes, y a fin de mantenerse al día, Anna tiene que visitar hoteles, restaurantes y salones de té, donde encarga platos y especialidades. En consecuencia, puede informar después sobre la cualidad y cantidad de la comida servida, sobre la cortesía de las camareras y los precios establecidos en estos locales. Tiene que ingerir una comida completa para averiguar el valor nutritivo de los alimentos.

En el Tribunal, el abogado defensor está hablando en forma lastimera de su defendido, hasta que el juez le interrumpe:

—¿Piensa continuar defendiendo el caso de la misma forma?

—Sí, Señoría.

Entonces el juez se vuelve hacia el reo.

—Le aconsejo que se busque otro abogado.

En Vichy, a donde habían ido a tomar las aguas, dos señoras discutían de su respectiva salud y la de sus maridos.

—A mí — decía una de ellas —, el médico me ha prohibido que cocine.

—¿Por qué? ¿La enfermaba estar en la cocina?

—No. El que se ponía enfermo era mi marido.

Sobre la tumba de un mulo que prestó sus servicios a la Armada de los Estados Unidos, puede leerse el siguiente epitafio:

"Aquí yace "Toby", el cual, en vida tuvo el placer de dar grandes patadas. Recibieron sus caricias: un general, tres coroneles, cinco capitanes, doce tenientes, veinticinco cabos, ochenta y nueve soldados y una granada.

Usted dice a su esposa: "Me gustaría ir al cine esta noche, querida. ¿Qué te parece?". Ella replica: "¡Claro, así eres tú de egoísta! Nunca piensas en que yo trabajo encerrada todo el día en este piso. ¡Estoy rendida! Nos quedamos en casa". Abordaje táctico equivocado.

Por el contrario, usted vuelve a casa y dice: "Cielo, creía poder llevarte esta noche al cine, pero estoy muy cansado. He tenido un día duro en la oficina". Ella dice: "¡Eres el colmo; nunca piensas en mí, encerrada aquí durante todo el día!". Y, por lo tanto, ustedes van al cine. Esto es estrategia...

La GENTE esa...

EL INCOMPRENDIDO

—Para pintar estas cosas, es mejor que te dediques a cazar diplodocus...

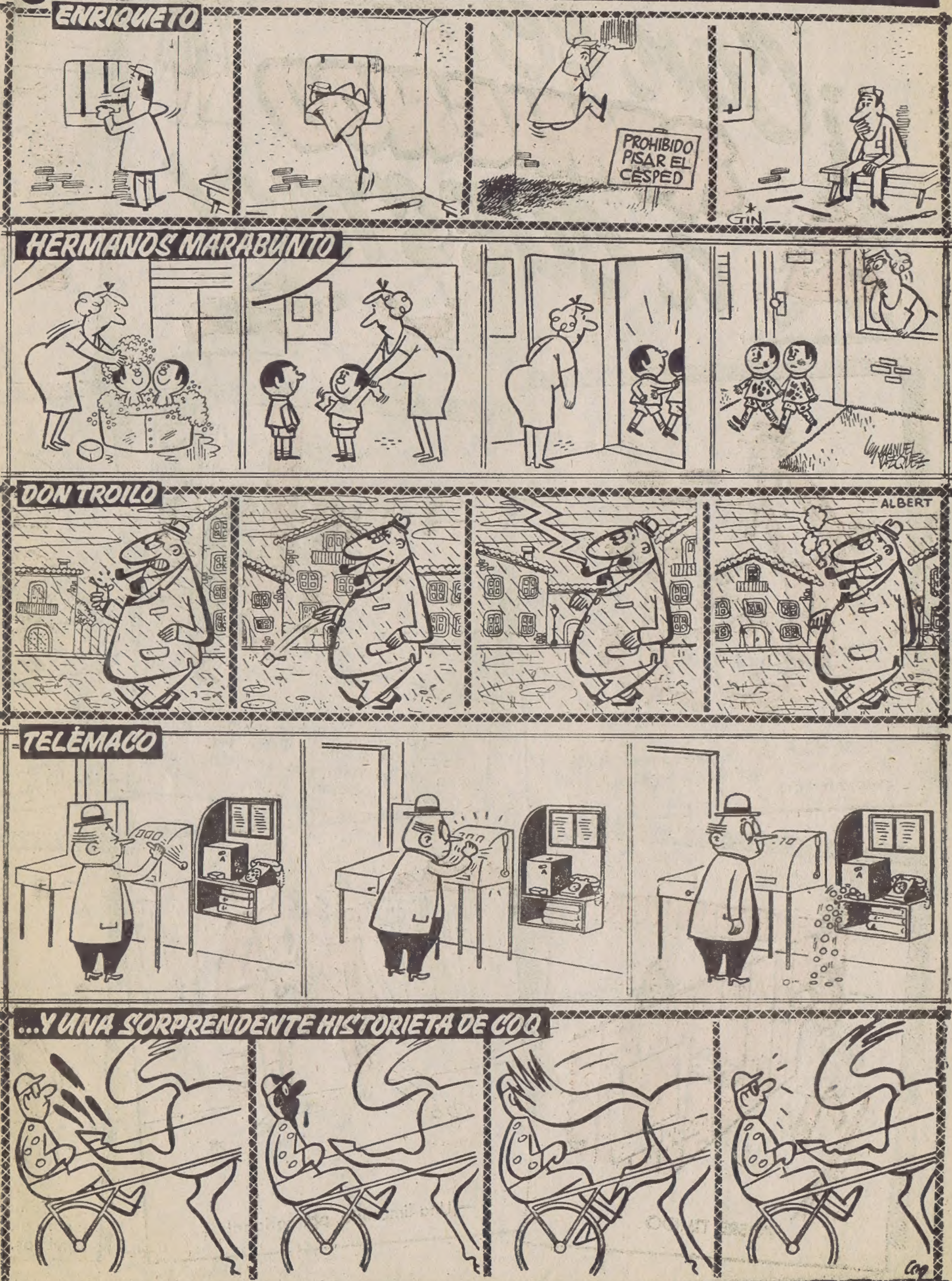
EL CARTERO

—¡Es un hombre de temple! Le lleva las cartas a su novia, sabiendo que son de otro hombre.

EL DETECTIVE

—Es increíble. Yo, el mejor detective de la ciudad, jamás he podido averiguar dónde me esconde mi mujer el tabaco.

¡A la RICA historieta!



¡Con el REMIENDO a cuestas!

EMPALAGOSO
—¡Una limosnita, por favor!

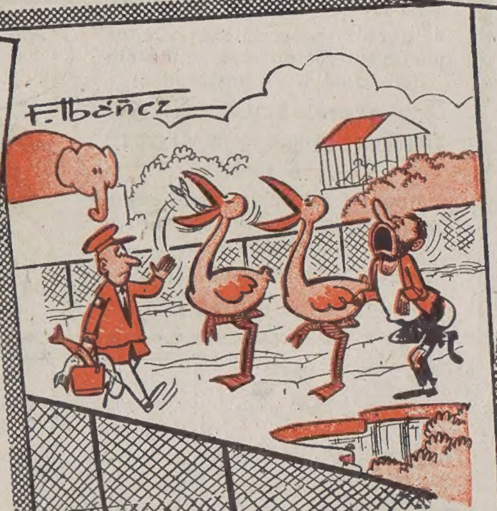
BORRACHIN

PUBLICIDAD

—Sí, chico, desde que cambié el platillo por esta pistolita, el negocio va mucho mejor.

—¿El pobre que había antes aquí..? Yo soy un sustituto. Están los tiempos tan malos que, desesperado, se ha puesto a trabajar.

¡DESPISTADO!
—¡Anda! ¡Si resulta que soy blanco!



POBRE, PERO INGENIOSO

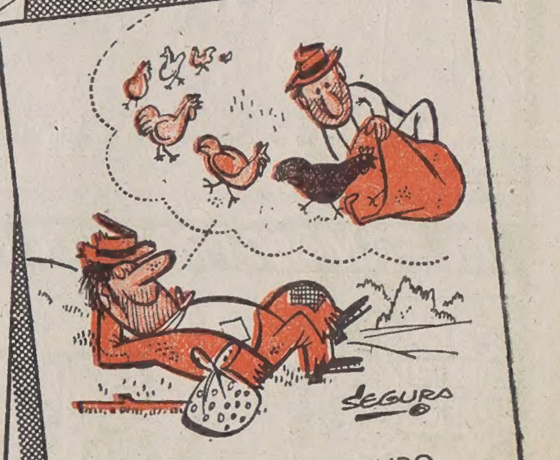
—¡Hola, Smith! ¡Cuánto tiempo sin vernos! Te van bien las cosas, ¿eh, pillín?

POBRE TIMIDO

—¡Una limosnita, por caridad!

—Como no llevaba dinero encima, me ha extendido un cheque por veinte céntimos.

—¿Viudo...? ¡No! Es que mi mujercita está en la otra esquina.



SUEÑO DE VAGABUNDO

¡Doctor PUPA!

—¡Está usted bueno! En una pierna tiene reúma y en la otra termitas.

—Tenía usted que decir treinta y tres, pero como viene de parte de Gutiérrez, diga sólo dieciocho.

Un antiguo amigo de la familia encuentra al pequeño Juanito que va a la escuela por el mismo camino de todos los días.

—Buenos días, Juanito. ¿No viene tu hermanita contigo? ¿Qué le pasa hoy?

—Está en la cama. Se ha roto una pierna.

—¡Pobrecita! ¿Cómo ha sido?

—Verá usted. Hicimos una apuesta sobre quién conseguiría asomarse a la ventana y tocar con la mano el árbol de enfrente... ¡y fué ella quien ganó!

Charles Trenet había decidido colaborar con los albañiles que estaban arreglando el piso que en Niza compró a su madre. Al cabo de una hora, uno de los albañiles se puso a cantar: "La Mer".

—Está cantando en falso — le dijo Trenet.

—Cada cual a lo suyo — replicó el albañil, recogiendo la paleta con la que el cantante estaba estropeando el yeso.

DERROCHADOR: palabra que las mujeres emplean para designar al hombre que no se gasta con ellas todo el dinero que está ganando.

Si la cabeza le da más vueltas que un satélite de esos... ...¡Párela leyendo nuestro antiséptico!

ALMANAQUE DE SELECCIONES DE HUMOR DE "El D.D.T." para 1958

compuesto de ácido carcajeante concentrado y sulfato de la risotada sódica.

¡EFECTOS MARAVILLOSOS!

Por sólo 3'50 ptas.

Entre amigas. Madame Dupont está hablando con tono quejoso:

—Y el colmo es que ella bostezó lo menos diez veces mientras yo estaba hablando.

Madame Durand responde:

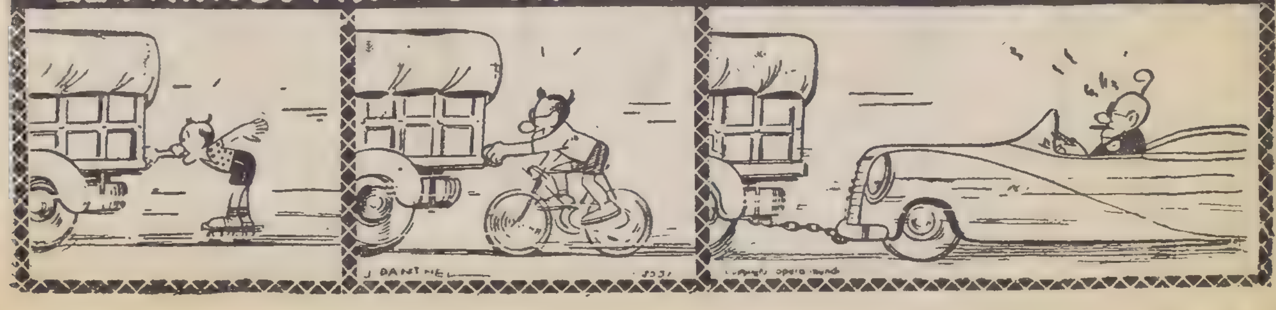
—Te equivocas, querida. No bostezaba. Es que estaba intentando meter baza y decir alguna palabra.

Junto al hombre que se estaba afeitando, había un perro que le miraba con gran atención. Dándoselas de gracioso, el cliente le dijo al barbero:

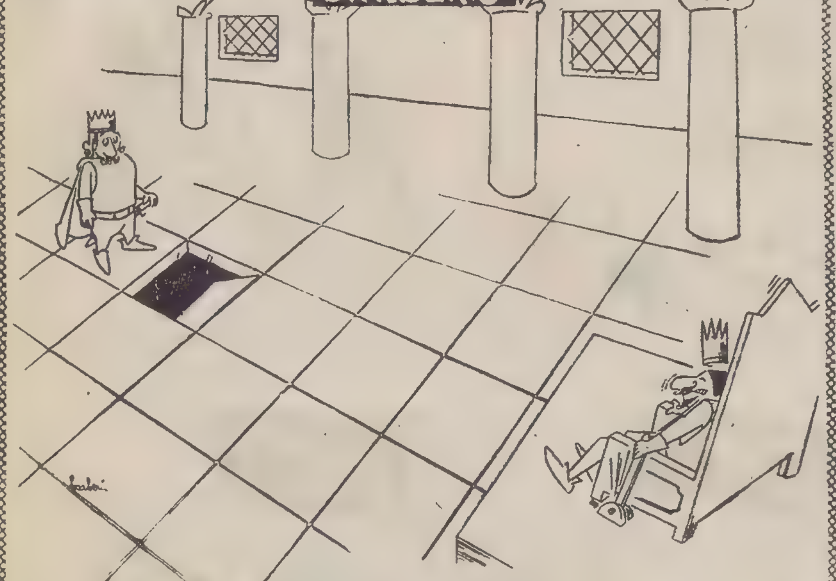
—Por lo visto su perro tiene ganas de aprender el oficio.

—No lo crea, señor — replicó el otro, imperturbable —. Está ahí porque a veces les dejo caer un pedacito de oreja.

EL FAMOSO PROFESOR NIMBUS por DARTHEL



BARBERIS



EXCESO DE PREMURA

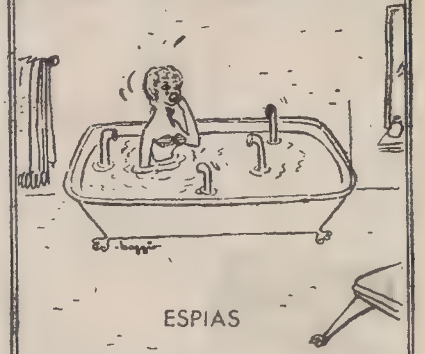
¡SIEMPRE MUJER!

—¡Escriban! Problema: un comerciante compra una pieza de tela de terciopelo, de seda, de un bonito color plateado, con delicados arabescos y unos relieves que...

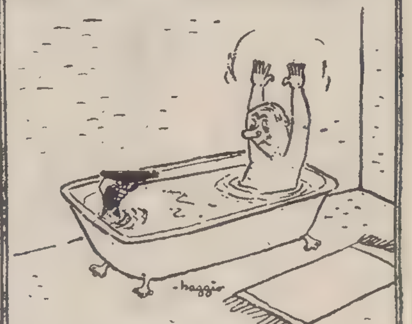
HOMBRE DURO

BÁÑESE con BAGGIO

BARBA



ESPIAS



ATRACO

...Y DOS ANECDOTAS DE ROMA

Carla di Poggx sorprendió esta conversación entre su doncella y la criada que se precipitaba para atender a su llamada.

—¡Despacito! ¡Despacito! Ten presente que nuestros amos nos guardan a su servicio no por lo que hacemos sino por el placer de quejarse de lo que dejamos de hacer.

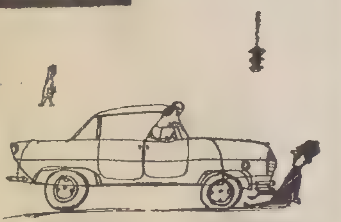
Al borde del Tiber, un pescador aprovecha sus vacaciones para entregarse a su distracción favorita. Una campesina se para a su lado y le hace varias preguntas. El pescador, con el ceño fruncido, responde seca y brevemente. Sin embargo, ella continúa:

—Creo que es una crueldad coger los peces con anzuelo. Los pobrecitos deben sufrir horriblemente.

El pescador ya no soporta más y replica con viveza:

—Nada de eso les ocurriría si tuvieran la boca cerrada.

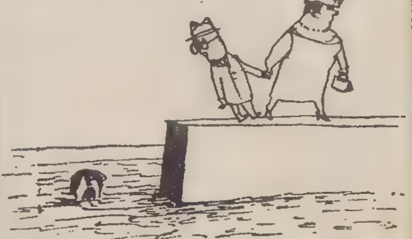
MANZI



—¡Qué feliz casualidad! ¿No es usted el mismo que atropellé el mes pasado?

¡PADRE TERRIBLE!

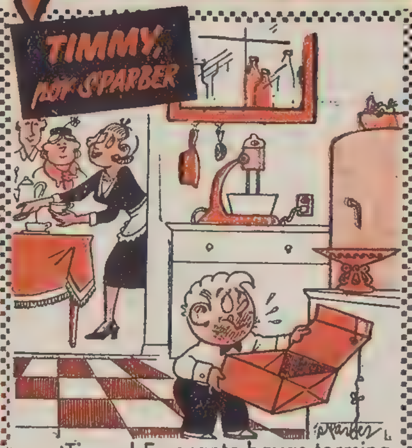
—No, doctor, el enfermo que usted busca vive en la casa de enfrente.



—Anda, anda. Ya te he dicho muchas veces que no debes coger confianzas con gente que no conoces.

Seis personajes...

—...y a menos que quiera usted morir electrocutado, no tenga nunca en el cuarto de baño un aparato de televisión mientras se baña.



—¡Timmy! En cuanto hayas terminado de arreglar los pasteles, tráelos a nuestros invitados.

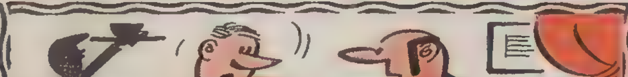
—...lo dejamos al cuidado de tío Arturo, mientras estuvimos de viaje

—¡Oh, mamá! ¡Qué agradable sorpresa!

—Espero que disculpes el orden que hay en casa. ¡Mi madre acaba de hacer limpieza!

—No le hará nada, a menos que usted me haga daño.

...en busca de lector



En el restaurante, pregunta un cliente al camarero:

—Dígame, camarero, ¿este conejo está fresco?

El camarero, muy serio, y con cara de juez dictando sentencia, le responde:

—¿Que si está fresco? Ya lo creo. Como que si le hubiéramos practicado un poco la respiración artificial hubiera vuelto a la vida...

Una de las cosas que más divierten a la gran actriz María Dolores Pradera es leer en la palma de la mano. El otro día, en su camerino del teatro "Eslava", de Madrid, se entretenía mirando las manos de sus compañeros de trabajo.

A uno de ellos le dijo:

—Tienes mucho corazón... y mucha cabeza. La cabeza no la utilizas nunca.

La muchacha recién casada dice a su madre:

—Te aseguro, mamá, que Alberto es realmente encantador. ¡Me da todo cuanto le pido!

—Esto sólo se puede deber a una cosa — dice la madre, sentenciosamente—. ¡A que tú no le pides lo suficiente!

"Mi mayor éxito, cuenta Tyrone Power, lo obtuve en una de mis primeras películas. Era una escena de amor en la que tenía que coger a una mujer en mis brazos, llevarla a un diván y depositarla en él delicadamente. Lo hice tal como me lo habían explicado: la cogí en brazos, la miré, la llevé hacia el diván depositándola delicadamente. Todo salió a maravilla, pero faltó un pequeño detalle: habían olvidado instalar el diván."

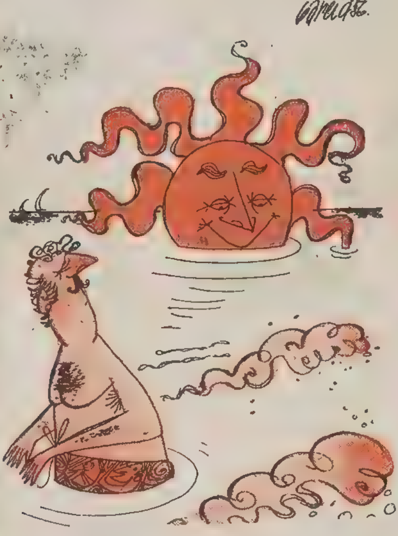
¡MIRE qué gracioso es GARCIA!

GARCIA es un gran dibujante. Lo de "gran" es inevitable. Basta fijarse en su frente ancha y despejada, frente de pensador. De hombre que se pone hala, hala, hasta que se le ocurre el chiste ese de la señorita estupendd que a usted le hace reír tanto. De modo que, aunque García ande un tanto escasillo de cabello en lo alto de la cabeza, no se puede decir que sea un dibujante de poco pelo. Lo que pasa es que le gusta peinarse con raya ancha y, si no, no tiene usted más que seguir leyendo. Convénzase por sí mismo, hombre.

—... Manchón pasa a Bosch... Bosch pasa a Kubala...

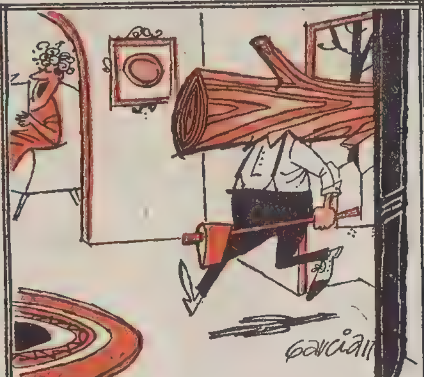
—Es que le han sacado la muela del juicio.

EXTRAÑO SUBMARINO

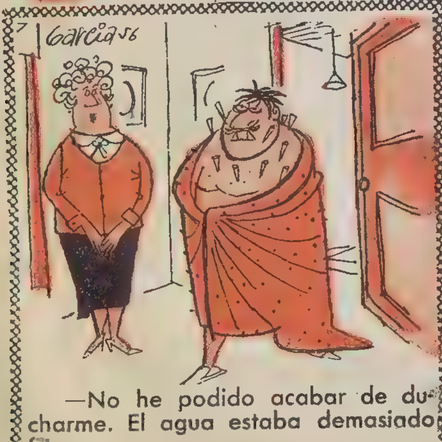


MAÑANA CALUROSISIMA

PRIMEROS AUXILIOS



—¿Traes ese poquito de leña, Manolo?



—No he podido acabar de ducharme. El agua estaba demasiado fría.

—Está bien, querida. Ya volveré cuando hayas terminado de fregar el piso.

EL SEÑOR BAJITO TAMBIEN QUIERE HACER PATENTE SU PROTESTA

A un escritor que tenía fama de mordaz, le presentaron en un salón a un individuo que pasaba por ser muy ingenioso. Para hacer patente su donaire, el gracioso le preguntó:

—Usted, ¿a qué se dedica?

—Soy escritor.

—¿Unicamente es eso?

—¡Oh, no! — replicó el amostazado escritor — También soy veterinario, para servir a usted.

Geraldo de Nerval, atacado de locura accidental, fué confiado a los cuidados del doctor Blanche, que celebró consulta con otros colegas para estudiar el tratamiento a seguir en caso tan complicado.

Una vez mejorado, Nerval pudo recibir a sus amistades. Y uno de sus amigos le preguntó:

—¿Qué has tenido?

—Una fiebre muy alta con complicación de varios médicos — replicó el ilustre escritor.

Una frase de Nicole Védres:

"Una mujer, se acuerda siempre del hombre que quiso casarse con ella, y un hombre, de la mujer que no quiso casarse con él."

El patrón, después del almuerzo se sintió de buen humor y, dirigiéndose a la gran sala donde trabajaban sus empleados, empezó a contar anécdotas.

Los muchachos se reían a carcajadas, con excepción de uno que permanecía impasible, sin mover ni un solo músculo de su cara.

El patrón lo notó y empezó a sentirse molesto. Explicó una nueva anécdota y aquello fué el delirio. Los empleados reían a mandíbula batiente, con la única excepción de aquel muchachc, que continuaba impasible.

Al fin, el patrón, fastidiado, no pudo evitar el preguntarle:

—¿Es que no le gustan las anécdotas?

Y el hombre, con el aire más tranquilo del mundo, respondió sencillamente:

—¡Claro que me gustan, señor! Pero como a final de mes pienso abandonar la casa porque he encontrado un empleo mucho mejor, no me siento de ningún modo obligado a que me gusten las que usted explica...

LOS PRESOS de CONSIGLI

—Estoy condenado a cadena perpetua, por esto me han puesto una argolla tan gorda.

EL PRESO Y SUS POMPAS DE JABON

Y para los muchachos...

¡ALGO PIRAMIDAL!

Serán buenos chicos durante tres años bisiestos, si les compran

EL ALMANAQUE DE EL "PULGARCITO" para 1958

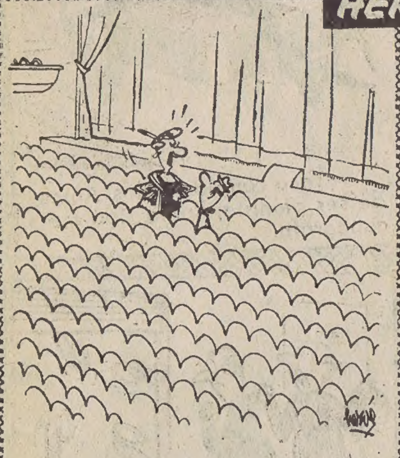
Solamente por 3'50 pesetitas de nada

HORACIO

por BOZZ

Risa FRANCESA

HERVÉ



—¡Y, como siempre, has tenido que tomar la mejor de las butacas!

—¡El siguiente caso!

—¡Champú al huevo fresquísimo!

—¿Es que tengo yo cara de pasar algo de contrabando, señor aduanero?

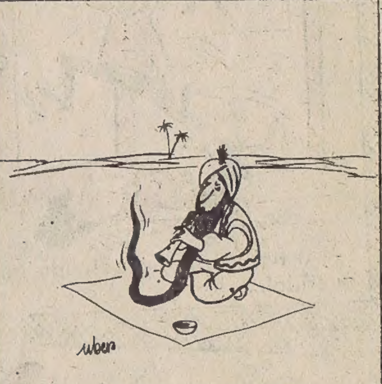
CLAUDE RAYNAUD

—He tenido un cliente pielroja...

—La prudencia nunca está de más. Por eso me he traído un guía de Chamonix...

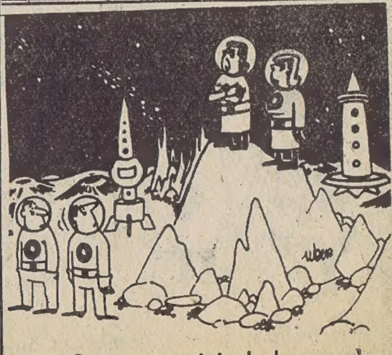
VISITANTES PELMAS

—¡Cucú..!



BARBA DE FAQUIR

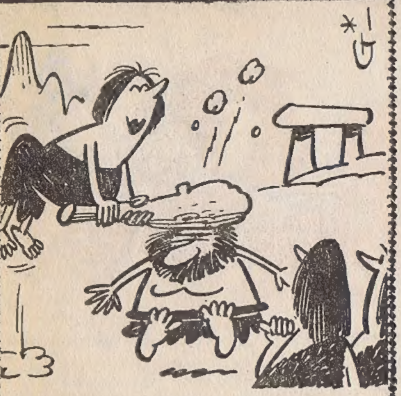
—Ven, sube al tercer piso y olerás este otro rosal.



—¿Conque creíais haberos deshecho de nosotras, eh?

RISA ESPAÑOLA
—Toca con dos dedos. Antes de ser pianista, había sido mecanógrafa.
JORGE
—¡Al fin! ¡Al fin he pescado uno, querida!...
PISOS PEQUEÑOS
—Los del piso de arriba tienen invitados.
F. Ibáñez
—El piso está bien. Unicamente los vecinos son un poquitín curiosos.
CORREA
—Sí, chico, sí. Es una oveja muy inculta, dice ¡Beeee! con "V".
VENTURA
ESPOSA DE PUBLICITARIO
—¡Ay, querido! Arreglaste tan bien el escaparate de Modas Peláez, que me tenté y compré todo esto.
SANCHIS
—... y 1.000 pesetas de multa por falsificación de cheques. ¿Las paga?
—Sí, señor... Ahora le extenderé un cheque.
ALBERT
—¡Un día es un día, hombre! Como hoy es su cumpleaños, le voy a poner una inyección de cuarto de litro.
VENTURA
—¡Mamá! No encuentro a Pepe para decirle que has llegado a casa para pasar una temporada con nosotros.
SANCHIS
—Y... ¿qué le hace suponer que no podré pagar el crédito que solicito?

LLAMARADA PASIONAL...



—¡Es una frívola! Se pasa el día entero coqueteando...

—¡Chicaaa! ¡Qué declaración de amor! ¡Ya no hay hombres que se declaren así!...

—¡Ahí va Artoclos! ¡Ella es la que manda en ese matrimonio!

—Creo que el chico ya empieza a fijarse en las mujeres. ¡Mira qué cachiporra se prepara!...

...EN LA EDAD DE PEDERNAL

—Doctor — dice la enfermera —, todavía queda un paciente en la sala de espera, que dice haber consultado con todos los demás médicos de la ciudad.

—¡Ah! ¿De qué se queja?

—¡De los demás médicos!

Dos amigos, Sam y Jack, discutían un día acerca de las ciudades que tenían nombre de mujer: Helena, en el Estado de Montana, Elisabeth en Nueva Jersey, Indianápolis en el Estado de Indiana...

—¡Eh, Sam! — le interrumpió su amigo—. Indianápolis no es nombre de mujer.

—¿Ah, no? ¿Es que conoces tú, acaso, a todas las mujeres?

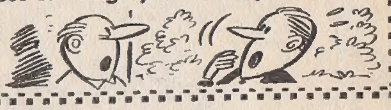
Un coleccionista de antigüedades paseaba por los alrededores de una pequeña ciudad campestre, cuando vió a un hombre que partía leña con un hacha muy antigua.

—Tiene usted un hacha muy antigua — comentó el coleccionista .

—Desde luego — respondió el hombre—. ¡Perteneció a Jorge Washington!

—¡No me diga! — exclamó el otro, entusiasmado—. ¡Pero está muy bien conservada!

—Desde luego — replicó el hombre—. Ya se le ha cambiado dos veces el mango y tres la hoja.



—¿Por qué estás tan triste, Jimmy?

—¡Me pasa algo horrible! ¡Mi mujer me ha dado a escoger: o renuncio por completo a jugar al póker o se va a casa de sus padres!

—¿Y...?

—¡Si supieras cuánto me cuesta tener que renunciar a ella!

Pasando por una región encantadora, el gran cazador que es el abogado Floirot, le preguntó a uno de sus colegas si no le sería posible disparar algunos tiros. La respuesta fué negativa.

—¡Ah! ¿Sería un delito? — preguntó Floirot.

—Un delito, no — replicó su colega —. Pero matar un animal por estos alrededores sería un milagro.

En cierta ocasión se le preguntó a Charles Trenet:

—¿Escribe usted sus canciones para la posteridad?

—No — respondió Trenet —. Para mi prosperidad.

Varias mujeres en una reunión. Naturalmente están criticando a las ausentes, especialmente a una tal Marie-Chantal.

—¡Oh! — exclama una de las criticonas —. Tiene siempre las manos tan sucias, tan sucias... que más que manos parecen pies.

Estudio de emisora de radio:

Un empleado con los ojos vendados se encamina hacia una mesa cubierta de libros que aparecen en desorden.

Frente al micrófono, el locutor anuncia:

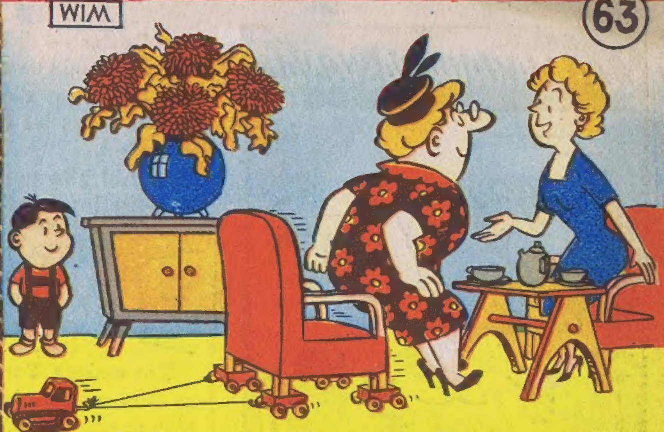
—Y ahora, querido público, nuestro crítico literario va a hablar del libro que juzga él mejor de la semana.

Un ladrón entró en una pastelería, y además del dinero de la Caja, se llevó una bandeja de pasteles. Detuvo su coche en un parque cercano a la pastelería y se comió los pasteles, teniendo la suerte de no hacerse ver por ningún agente de policía.

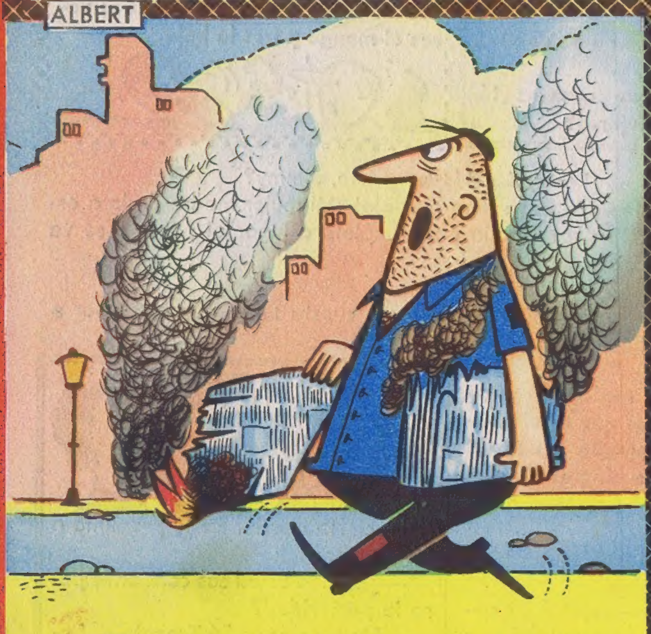
Sin embargo, fué detenido unas horas después.

Mientras cogía los pasteles, perdió un sobre con sus fotos de identidad. La policía las recogió y las utilizó para localizarle rápidamente.

—Vea, señor. Yo le aconsejo llevarse media docena de carne y media de bicarbonato.

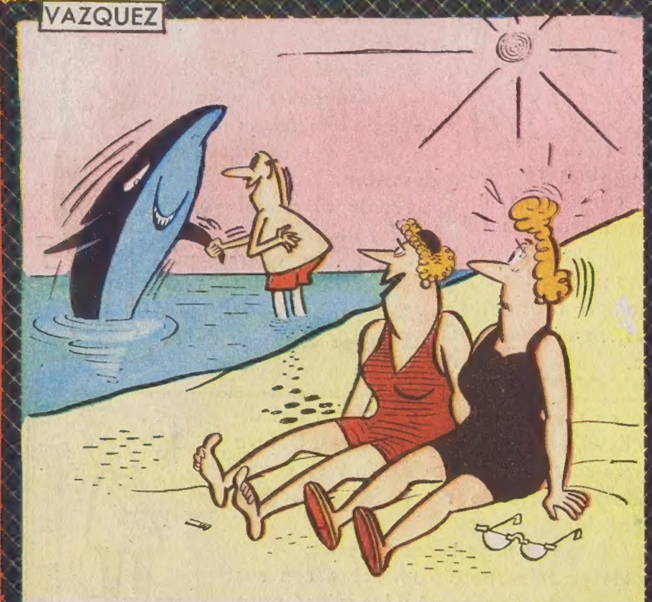


—Estamos muy contentos porque el nene demuestra tener grandes aptitudes para la ingeniería...

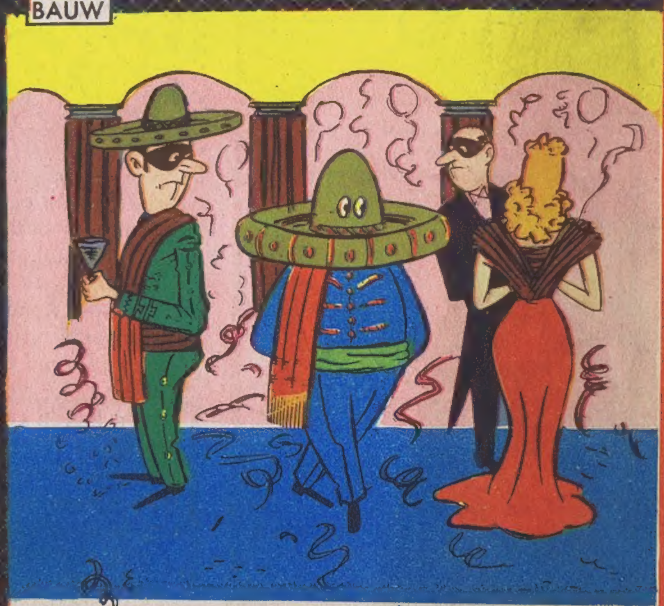


—¡El Diario! ¡Con el incendio en la Redacción!

—Como corta el pelo tan bien..., ¡está cogiendo unos humos!...



—¡Mi marido en seguida hace amistad con el primero que se presenta!



CARNAVAL EN MEJICO